

Adrián Correnti

Miércoles de Cenizas  
Ciclo C

14-02-2013

"Bendición matrimonial para  
Leticia Wathholz y Eduardo Tischler"

Hohenau.

**Mensaje a los novios: 1º Corintios 13:4-7**

Estimados novios: En esta noche tan especial, han querido unir sus vidas en santo matrimonio. Y lo hacen además en la presencia de Dios. Esto es lo que lo torna tan especial. Una vez, un científico y matemático, llamado John Nash, tal como se ve en la película llamada *Una mente brillante*, le dijo a su esposa:

"Yo siempre he creído en los números, en las ecuaciones y lógicas que llevan a la razón. Pero tras una vida de tales actividades, pregunto: ¿Qué es realmente la lógica? ¿Quién decide qué es la razón? Mi búsqueda me ha llevado a través de lo físico... metafísico... alucinatorio... y de regreso. Y he hecho el descubrimiento más grande de mi carrera, el descubrimiento más importante de mi vida: Solo en las misteriosas ecuaciones del amor puede uno encontrar lógica y razón. Solo estoy aquí esta noche por ti. Tú eres la razón por la que soy. Tú eres todas mis razones. Gracias."

"Sólo en las misteriosas ecuaciones del amor puede uno encontrar lógica y razón", sacó como conclusión este científico y matemático. Nosotros como cristianos creemos esto también. Solamente en el misterio del amor de Dios en Cristo, que entrega su vida por nosotros, llegamos a descubrir que Dios es amor, y Aquel que da sentido a nuestra vida.

El amor que tanto necesitamos, viene de parte de Dios. Él envió a su Hijo Jesucristo para morir por nuestros pecados. Eso significa que ustedes valen mucho para Dios, pues él dio en la cruz a su único Hijo por ti, para salvarte del pecado, del diablo, y de la condenación eterna. Dios nos ha aceptado y recibido como sus hijos amados, cuando creemos en este sacrificio vicario de Cristo, es decir, cuando por la fe recibimos de parte de Dios el tesoro del perdón, un perdón que es dado en el Evangelio anunciado y en los sacramentos del Bautismo y de la Santa Cena. Es por él, Jesucristo, que Dios nos ama, nos recibe y nos acepta como sus hijos, para que de ahora en adelante llevemos una vida nueva, una vida impulsada por el amor y el perdón de Dios y dedicada a Él.

Ustedes, como pareja de recién casados, van a poder experimentar este amor de Dios, siempre que se mantengan firmemente ligados a Jesucristo y a su santa Palabra. Él es quien no se irritó, ni tuvo envidia, ni guardó rencor. Es él también quien se alegró de la verdad, quien todo lo sufrió, todo lo soportó, todo lo esperó. En esto aprendemos que el amor es igual a servicio y a unión. Mientras ustedes dos se sirvan y se ayuden mutuamente (es decir, mientras haya servicio), tendrán unión, y por lo tanto, experimentarán el amor de Dios entre ustedes y en su familia.

Queridos hermanos, que en esta nueva historia que recién comienza, y que en esta nueva familia que ha sido constituida, Dios los cuide y proteja para siempre, para que tengan juntos una vida llena de alegría y felicidad. Por Jesús, nuestro Señor. Amén.